

'GUERRA' A LA PEDICULOSIS

## Niños y piojos: mitos y verdades

Hayda Ramos

Miércoles, 24. Septiembre 2014 - 22:21

¿Los piojos vuelan? ¿Saltan? ¿Pueden vivir fuera de la cabeza? ¿Cómo se contagian? ¿Afectan más a las niñas? Una experta responde.



Si bien es cierto que es un problema incómodo y embarazoso, los piojos no causan ninguna enfermedad ni entrañan riesgos para la salud pública.

En septiembre, también los piojos vuelven al cole. El contacto físico entre los niños -jugando o en las clases de educación física- es el **caldo de cultivo ideal** para estos insectos.

Aunque es un problema muy habitual, los padres suelen tener **dudas**, alimentadas muchas veces por **falsas creencias**.

Disponer de una correcta información es clave. Por eso, en GACETA.ES desmontamos mitos y buscamos respuestas de la mano de Laura Martín, fundadora y directora de Head Cleaners, empresa especializada en la erradicación de piojos, que estima que uno de cada cinco niños tendrá pediculosis en algún momento de este curso escolar.

## Por contacto físico

Lo primero que hay que decir es que los piojos no son, ni mucho menos, sinónimo de pelo sucio. **No se contagian por falta de higiene.**

Y no es que elijan más a las niñas por su pelo largo; es que **entre ellas suele haber más contacto físico**. Y la pediculosis se contagia así, tocando una cabeza con otra. Por eso, los expertos recomiendan que ellas vayan con el pelo recogido: al insecto le resultará más complicado engancharse. También es importante evitar compartir objetos que tengan contacto con el cabello.

## ¿Sabe usted que...?

-Los piojos ni saltan ni vuelan. **Caminan a gran velocidad**. De ahí que la propagación se pueda producir a través de **almohadas, cojines o sofás**. Sobre todo, porque "pueden vivir fuera de una cabeza hasta 24 horas";

-hay que mantener la calma: si bien es cierto que es un problema incómodo y embarazoso, los piojos no causan **ninguna enfermedad ni entrañan riesgos** para la salud pública;

-uno de los mitos más peligrosos es el que dice que el problema se detecta de inmediato. Nada más lejos de la realidad. Nuestro sistema inmune tarda **entre 4 y 6 semanas en desarrollar sensibilidad a la saliva del piojo**, inyectada por este para alimentarse. Es entonces cuando empieza el picor, el síntoma más característico;

-hasta entonces, una hembra ha podido poner entre 6 y 10 liendres (huevos) cada día en nuestro cuero cabelludo. Es decir, **cuando reaccionamos a los picores** la cantidad de insectos en nuestra cabeza es ya ingente;

-**no es suficiente con eliminar los piojos**: sus huevos tardan entre 7 y 10 días en eclosionar. Por eso, si el tratamiento empleado no acaba con las liendres, hay muchas posibilidades de volver a tener pediculosis.

## ¿Se pueden prevenir los piojos?

Laura Martín también recuerda la importancia de **no bajar la guardia nunca**, puesto que los piojos pueden aparecer en cualquier momento. Por eso, es recomendable revisar las cabezas de nuestros niños a diario, aunque no tengan picor, especialmente la zona de la nuca y detrás de las orejas.

También es importante remarcar que estamos ante un **insecto resistente al agua**, por lo que podríamos contagiarnos, por ejemplo, en la piscina. Y esto explica -entre otras causas- que, más allá de septiembre, el otro pico de incidencia de pediculosis se registre durante el verano.

Otra ayuda en la prevención es explicar a los niños que no deben compartir **artículos que estén en contacto con el pelo**, como peines, pinzas, toallas u horquillas.

Si surge la sospecha de una pediculosis, habrá que **avisar al colegio para intentar frenar** el problema. No se debe *ocultar* a los niños, no hay que tener vergüenza.

Y cuando se confirman las sospechas, hay que **tratar el problema adecuadamente**; por supuesto, no es suficiente con cortar o lavar el pelo. Y un dato más: los piojos de los animales no se transmiten a las personas.